

Pedreras y Turberas.

Objetivos

- . Pedreras Camorro de Castañar.**
- . Collado del Brazo.**
- . Turberas del Hospital del Obispo.**



Camorro de Castañar

Localización y accesibilidad.

Hacia el sureste de la localidad de Castañar de Ibor y desde la carretera EX-118 parte el camino que discurre por la Garganta de las Calabazas, de donde sale a su vez un sendero que sube hasta el Camorro del Castañar, una meseta de algo más de 1100 metros de altura.

Interpretación geológica:

El Camorro de Castañar es un relieve residual (cerro testigo), esculpido por la erosión en las duras cuarcitas armoricanas. Este Anticlinal fue completamente arrasado por la erosión quedando a la vista los materiales más profundos.

Sin embargo, en las proximidades al eje del Anticlinal también han quedado restos de esas cuarcitas sin erosionar, de ahí el concepto de “cerro testigo”, un monte de unos 1.100 metros de altitud denominado genéricamente **Camorro**. En la zona se encuentran dos Camorros, éste de Castañar de Ibor y otro más al sur en Navalvillar de Ibor.

El Camorro de Castañar es además un yacimiento paleontológico excepcional donde pueden observarse numerosos ejemplares de *Skolithos*, *Crucianas* y *Daedalus*, icnofósiles muy abundantes en la Comarca de Las Villuercas.

Las cuarcitas armoricanas y areniscas silíceas de edad Ordovícico inferior, tan abundantes en el [Geoparque](#), presentan numerosas huellas de habitación y alimentación (habitáculos) de especies animales extintas, algunas de difícil atribución filogénica, como es el caso de las que han originado los *Daedalus*. Su forma arracimada y su relativo gran tamaño permiten una fácil observación. Actualmente se cree que este icnofósil representa colonias de gusanos anélidos que vivían en los fondos marinos arenosos y playas de los mares de hace casi 500 millones de años, compartiendo hábitat con otras muchas especies marinas, que no se han podido fosilizar conjuntamente con *Daedalus sp.*, dadas las dificultades para que esto ocurra en sedimentos arenosos.

Atractivos de la visita.

Subiremos para observar la estructura completa del Anticlinal del Ibor-Guadalupe e imaginarnos la altura que pudo tener su bóveda cuarcítica comparada con la altura actual de este “monte testigo”.

También nos servirá para comprender mejor la vida marina en aquellos tiempos geológicos. Este es el caso del *Daedalus*, las huellas de una colonia de gusanos que se enraizaba en el fondo marino para realizar sus funciones más vitales.



Collado del Brazo

Localización y accesibilidad.

Se accede por la carretera CC-97 que va desde Cañamero y Berzocana a Navezuelas. Entre el km 9 y el 10 se encuentra una zona ligeramente elevada de suave perfil curvado que se conoce como Collado del Brazo.

Este cambio de pendiente se produce ya que se encuentra en la divisoria de las aguas vertientes, entre la cuenca del río Guadiana y la del río Tajo. Una referencia de este lugar es una era tradicional conocida como Era del Gato que, perdido su uso, se ha convertido en un magnífico mirador.

Interpretación geológica:

El Collado del Brazo se localiza dentro de la gran estructura geológica del Sinclinal de Santa Lucía-Río Rucas y limítrofe por el este con las estribaciones occidentales del [Risco de La Villuerca](#). El **collado** es un paso entre las sierras que sirve para entrar en una de las partes más agrestes de la comarca, que constituye un “*relieve invertido*” al encontrarse topográficamente más elevado que los anticlinales cercanos.

Atractivos de la visita:

El objetivo de la visita es principalmente la observación de los caracteres geomorfológicos de los dos valles que se inician en este punto. Al llegar a la Era del Gato, el hecho más relevante es que nos encontramos en la divisoria de aguas **vertientes** entre las **Cuencas** del río Tajo y del río Guadiana.

Desde aquí se pueden apreciar las características del Sinclinal de Santa Lucía hacia el norte, por cuyo fondo discurre la Garganta de Santa Lucía que es afluente por la margen izquierda del río Almonte. Hacia el lado sur se prolonga dicho Sinclinal en el que se encaja el valle del barranco de El Brazo, afluente del río Ruecas, cuyas aguas van hacia el Guadiana.

También se pueden observar las pedreras y los coluviones que se descuelgan por la Barrera de los Peñones y del Risco Gordo, los resaltes que producen la alternancia de capas de diferente resistencia a la erosión, las deformaciones que se producen en las crestas cuarcíticas causadas por las fallas tectónicas, etc.

Observaremos también en los cortes de los desmontes, creados por el trazado de la carretera de acceso, las capas de las sucesivas **series sedimentarias** y las estructuras tectónicas (pliegues y fracturas) que se van atravesando.

Estamos en el corazón de la zona pictórica rupestre del Calcolítico villuerquino y muy cerca de lugares históricos como el Castillo de Cabañas y la Iglesia de Berzocana (Monumento Nacional Histórico Artístico) que completarán una jornada inolvidable.



Turberas del Hospital del Obispo

Localización y accesos

En la carretera CC-20, entre los kilómetros 31 a 33 desde Navatrasierra, se encuentra el Hospital del Obispo donde también se puede llegar siguiendo el Camino de los Jerónimos desde Navalvillar de Ibor, o por el Camino Real de Castilla a Guadalupe.

Las turberas pueden encontrarse en todo el valle de la Garganta del Hospital, en una superficie total no superior a los 6.000 m², pero no deben pisarse ni menos caminar sobre ellas por el alto riesgo de hundirse en sus materiales fangosos o pantanosos. Además las turberas son ecosistemas muy vulnerables y las pisadas de los visitantes pueden alterar el equilibrio ecológico.

Interpretación geológica

El paraje del Hospital del Obispo es una nava, un **valle** elevado sobre los demás valles cercanos, situado sobre pizarras entre las elevaciones cuarcíticas de las Sierras del Rullo (Cancho del Ataque) y del Hospital (Risco Carbonero).

La nava del Hospital de Obispo tiene un perfil longitudinal suave, de menor pendiente topográfica que la de los demás valles drenados por los arroyos de la zona. Al drenarse lentamente debido a la escasa pendiente, las aguas procedentes de las precipitaciones encharcan los sedimentos de arcillas y limos originando pequeñas pozas denominadas “**bohonales**“, “**tembladeros**” o “**trampales**” donde se desarrollan las turberas.

La turba es un material orgánico, poco compacto y rico en carbono y agua que se forma por la putrefacción de materia vegetal. En estas condiciones el medio es ácido y no permite la presencia de las bacterias y hongos que nitrifican los suelos más fértiles. Es por ello que el conjunto se va mineralizando con una alta concentración de carbono. La turba se va oscureciendo a medida que avanza este proceso de mineralización desde sus inicios pardos claros y aspecto esponjoso. El proceso avanza lentamente acumulando volumen a razón de pocos milímetros al año. En las turberas se conserva material de miles de años que pueden ser datados.

Atractivos de la visita

Se trata de observar el frondoso valle donde se encuentra la fuente del caserío y la capilla del Hospital de la Santa Cruz, que fundó D. Diego de Muros, en 1504, Obispo de las Canarias, para albergue de los reyes y peregrinos que iban al Monasterio de Santa María por el Camino Real de Castilla a Guadalupe.